

¿Cual Línea de Pobreza? Una Respuesta a Reddy

por Martin Ravallion, Grupo de Investigación del Desarrollo del Banco Mundial

Hace algunos años surgió un consenso en la comunidad del desarrollo sobre la idea de una línea internacional de pobreza de aproximadamente 1 dólar al día a la paridad del poder adquisitivo. Esto se convirtió en el tema central del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM), el cual llama a reducir a la mitad la tasa de pobreza de 1990 hasta el año 2015, llevando en cuenta la línea de pobreza de 1 dólar al día.

En un *One Pager* reciente del CIP, "[¿Son Fiables las Estimaciones de Pobreza en América Latina?](#)", Sanjay Reddy afirma que esta línea de pobreza es "arbitraria" y "poco fiable". Él siente que la línea es demasiado baja como para reflejar bien el precio que se paga por no ser considerado pobre en América Latina.

Reddy deja de señalar que la línea de 1 dólar al día no pretende ser una medida de pobreza en América Latina bajo el estándar que la mayoría de latinoamericanos consideraría apropiado. La línea de 1 dólar al día fue diseñada explícitamente como ejemplo representativo de las líneas de pobreza que se encuentran en los países más pobres del mundo, ninguno de los cuales está en América Latina. Mientras que las últimas estimaciones indican que cerca del 20 por ciento de la población de países en vías de desarrollo vive por debajo de la línea de 1 dólar al día, esa cifra es de menos del 10 por ciento en Latinoamérica (aunque ese número todavía representa una gran cantidad de personas pobres).

Al medir la pobreza absoluta de ingresos en el mundo como un todo, hay un cierto impulso en tratar de igual manera a dos personas que tengan los mismos ingresos reales, incluso si ellos viven en países diferentes. Necesitamos un criterio común.

Es explícitamente reconocido por el Banco Mundial que la línea de 1 dólar al día es una línea frugal. Uno difícilmente podría argumentar que las personas que son pobres según el estándar de los países más pobres no son, de hecho, pobres. Esto proporciona a la línea de 1 dólar al día la ventaja de enfocarse en los países más pobres, lo que una línea más alta no podría proporcionar. En el otro extremo, supongamos que uno juzgase la pobreza en los países más pobres según, por ejemplo, el estándar de los Estados Unidos. Saber que el 95 por ciento o más de la población es pobre de acuerdo a este estándar no será muy relevante para un país pobre, dado que el estándar de vida de los Estados Unidos no está al alcance de la mayoría de las personas.

Reddy afirma que hay un enfoque mejor, aunque no da muchos detalles acerca de ello. Él hace referencia a un artículo que escribió con Thomas Pogge, en el que a su vez se cita el artículo de Reddy et al. (2006), donde se puede encontrar detalles sobre su abordaje de "capacidades". Esto significa tener que calcular el costo de una canasta alimentaria específica para cada país, tomando en cuenta una dieta considerada nutricionalmente adecuada para los estratos más pobres de aquél país. A esta línea de pobreza, Reddy añade una subvención de gastos no-alimenticios consistente con los estándares de gasto de aquéllos que están cerca de la línea de pobreza nutricional. El elemento clave para Reddy es que un límite nutricional común – él usa 2.100 calorías por persona al día – debería ser usado para todos los países.

Pero, un momento: esto suena muy parecido a la manera en que la mayoría de los países miden actualmente la pobreza. De hecho, es el método usado por el 80 por ciento de los cálculos de pobreza de un país en particular, resumido en Ravallion et al. (2008). Los resultados de la evaluación nacional de pobreza están compilados en *Indicadores del Desarrollo Mundial* del Banco Mundial, al lado de los indicadores basados en el "1 dólar al día". Parece que Sanjay Reddy ha reinventado la rueda.

Reddy también ignora un problema importante: es fácilmente demostrable que el poder de adquisición sobre las materias primas de las líneas de pobreza que se producen con su método de preferencia no es constante para todos los países. Claramente, la razón no está en los diferentes límites nutricionales, que no varían mucho, sino en que hay muchas maneras de llegar a las 2.100 calorías, lo que implica en estándares de vida muy diferentes. No sorprendentemente, la gente en países más ricos tiende a consumir calorías más caras, y eso se refleja en las líneas de pobreza. En los diferentes países, la elasticidad de los ingresos de las líneas de pobreza nutricional es 0,5; la elasticidad del componente no alimenticio de la línea de pobreza es aún más alto, en un 0,9 (Ravallion et al., 2008).

Por lo tanto, dos personas con los mismos ingresos reales pero viviendo en diferentes países no serán tratadas de igual manera por el método propuesto por Reddy; la persona que vive en el país más pobre tendrá menor probabilidad de ser considerada pobre en comparación con la otra persona.

Todo esto nos lleva de vuelta a la pregunta clave: ¿bajo cual definición debemos medir la pobreza en el mundo como un todo? El primer ODM dice implícitamente que debemos empezar con la definición encontrada en los países más pobres, y tener como prioridad hacer con que todo el mundo llegue a ese estándar. Una vez que se logre este objetivo, podemos pasar a hacer con que todas las personas lleguen al nivel de vida necesario para escapar de la pobreza en América Latina, según los estándares latinoamericanos. Tenemos un largo camino por delante.

Referencias:

Ravallion, Martin, Shaohua Chen y Prem Sangraula, 2008, "Dollar a Day Revisited," Trabajo Preliminar de Investigación de Políticas, Banco Mundial, Washington DC. Disponible en <<http://econ.worldbank.org/docsearch>>.

Reddy, Sanjay G., Sujata Visaria y Muhammad Asali, 2006, "Inter-Country Comparisons of Income Poverty Based on a Capability Approach," Departamento de Economía, Barnard College. Disponible en <<http://ssrn.com/abstract=915406>>.

El **Centro Internacional de Pobreza (CIP)** es un proyecto en conjunto entre el Programa de la Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Gobierno de Brasil para promover cooperación Sur-Sur en investigaciones aplicadas y capacitación sobre pobreza. El CIP se especializa en analizar los temas de pobreza e inequidad y también en ofrecer recomendaciones basadas en investigaciones para la formulación de políticas dirigidas a la reducción de la pobreza. El CIP está ligado directamente con el Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA), cual realiza investigaciones para el Gobierno del Brasil, y con el Bureau for Development Policy, PNUD.

EL CIP publica Working Papers, Policy Research Briefs, *Poverty in Focus*, One Pagers, y Contry Studies.

Informaciones sobre el CIP y todas las publicaciones disponibles en:
www.undp-povertycentre.org